

**TEMA GENERAL:
LA VIDA QUE VENCE SEGÚN SE PRESENTA
EN EL CANTAR DE LOS CANTARES**

Mensaje tres

Vencer en la segunda etapa

(1)

**Llamados, fortalecidos y alentados por el Cristo resucitado
para ser liberados del yo mediante la unidad con la cruz**

Lectura bíblica: Cnt. 2:8—3:5; Mt. 16:24; Fil. 3:10

I. Necesitamos ver una visión de Cristo en Su resurrección tal como se presenta en El Cantar de los Cantares—2:8-13:

- A. El Señor es el Señor de la resurrección, y en esta sección Él manifiesta la vitalidad y el poder de Su resurrección.
- B. Cristo fortalece a Su amada al mostrarle el poder de Su resurrección por los saltos de la gacela sobre los montes y los brincos del cervatillo sobre los collados—vs. 8-9:
 - 1. Es por el poder de la resurrección de Cristo que nosotros determinamos tomar la cruz al negarnos al yo—Mt. 16:24.
 - 2. Es por el poder de la resurrección de Cristo que somos capacitados para ser conformados a Su muerte—Fil. 3:10; Cnt. 2:14.
- C. Cristo alienta a Su amada por las riquezas florecientes de Su resurrección—vs. 11-13.
- D. La realidad de la resurrección es Cristo como Espíritu vivificante quien mora en nuestro espíritu regenerado y se mezcla con éste—1 Co. 15:45; 6:17.
- E. En el espíritu mezclado nosotros experimentamos la resurrección de Cristo, la cual nos capacita para ser uno con la cruz a fin de que seamos liberados del yo.

II. Necesitamos ver una visión de la cruz—Gá. 6:14; 2:20; 3:1; 1 Co. 2:2:

- A. La cruz es preciosa a los ojos de Dios debido a que la cruz puso fin a todo lo negativo y liberó la vida divina—Ro. 6:6; He. 2:14; Jn. 12:24.
- B. En Su economía Dios nos ha dado una sola persona —el Cristo todo-inclusivo— y un solo camino: la cruz—1 Co. 2:2; Fil. 2:5-11.
- C. Dios gobierna todo por la cruz y aplica la cruz a todo—Col. 1:20; 2:14-15.
- D. El camino que Dios dispuso, ensalzó y honró es la cruz de Cristo—Gá. 6:14:
 - 1. La cruz es la centralidad y universalidad del camino mediante el cual se lleva a cabo la economía de Dios—Col. 1:20; 2:14-15.
 - 2. A fin de progresar espiritualmente y tener la vida de iglesia debemos experimentar la cruz—1 Co. 1:2, 9, 18-23; 2:2; 3:6, 9; 12:27.

III. Necesitamos ver una visión del yo—Mt. 16:22-24; Lc. 9:23-25:

- A. El yo es la corporificación de Satanás—Mt. 16:23-24:
 - 1. El alma se convirtió en el yo cuando algo de Satanás fue añadido al alma.
 - 2. Cuando la mente, el pensamiento, de Satanás fue inyectada en el alma humana, el alma fue corrompida y se convirtió en el yo—Gn. 3:1-6; Mt. 16:22-25.
 - 3. El yo es el alma más la mente satánica, la mente de Satanás—v. 23.
 - 4. Estar en el yo es estar incorporados a Satanás—vs. 22-24.
- B. El yo es el alma que se declara independiente de Dios—Gn. 3:1-6:

1. Siempre que el alma no depende de Dios, sino que es independiente de Él, el alma inmediatamente se convierte en el yo—1 Co. 2:14.
 2. El yo es independiente de Dios; no le importa la voluntad de Dios ni los intereses de Dios—Mt. 16:22-23; cfr. 6:9-10, 13b, 33.
- C. El yo es el problema más grande en la edificación del Cuerpo—16:24; Ef. 4:16.
- IV. En El Cantar de los Cantares 2:8—3:5 el Señor llama a Su amada a ser liberada del yo mediante la unidad con la cruz:**
- A. La cruz es representada por las hendiduras de la peña y lo escondido de escarpados parajes—2:14a.
 - B. Cristo desea ver el semblante de ella y escuchar su voz en la cruz, es decir, en las hendiduras de la peña y en lo escondido de escarpados parajes—v. 14b.
 - C. Filipenses 3:10 corresponde a El Cantar de los Cantares 2:8-14; la cruz descrita aquí es subjetiva y experiencial:
 1. La cruz objetiva debe llegar a ser nuestra experiencia subjetiva—Gá. 2:20.
 2. “Oh, Cruz de Cristo, te tomo / Dentro de mi corazón, / Para morir a mi propio yo / Y resucitar por Tu vida divina”—*Hymns, #477*, coro.
 - D. Ser liberados del yo significa ser salvos del yo al llegar a ser uno con la cruz de Cristo—Cnt. 2:8—3:5:
 1. Necesitamos ser liberados de la subjetividad del yo, es decir, ser liberados de tomar el yo como centro y objeto principal—Lc. 9:23.
 2. Necesitamos ser liberados de la peculiaridad del yo, es decir, ser liberados de nuestras características torcidas y prejuiciadas—cfr. Ro. 8:29:
 - a. Nuestras peculiaridades obstaculizan el que tengamos experiencias más ricas de Cristo, el que vivamos a Cristo y el que seamos edificados como Cuerpo de Cristo—Ef. 3:8; 4:16; Fil. 1:20-21a.
 - b. Nuestras peculiaridades obstaculizan el que experimentemos la resurrección de Cristo en la vida de iglesia—cfr. Jn. 11:24-25.
 3. Necesitamos ser liberados del amor propio del yo—Lc. 9:24; Ap. 12:11.
- V. El resultado de que seamos liberados del yo mediante nuestra unidad con la cruz es que experimentamos el florecimiento de la vida de resurrección, experimentamos y disfrutamos a Cristo, crecemos en la vida divina, somos embellecidos mediante la transformación y llegamos a tomar conciencia del Cuerpo de Cristo y a vivir en el Cuerpo, mediante el Cuerpo y para el Cuerpo—Fil. 3:10; Col. 2:19; Ro. 12:4-5, 15; 1 Co. 12:12-27.**